



V Congreso Nacional AMET 2006

Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

**Autora:** Ma Concepción Patiño Guerra. **Mesa de trabajo No. 4:** Educación, capacitación y calificación laboral. **Institución:** Universidad de Guadalajara  
**Dirección:** Periférico Norte 799. Núcleo Universitario Belenes. Zapopan  
**E-mail:** [mcpatihno@prodigy.net.mx](mailto:mcpatihno@prodigy.net.mx) **Teléfono oficina :** 37703300 Ext 5369  
**Fax:** 37703300 Ext. 5369. **Domicilio personal:** Privada Jinete 247. El vigía, Zapopan, Jalisco. C.P. 45140

## **Reflexiones sobre el papel del sistema escolar en la formación de competencias para el trabajo**

Mtra. Concepción Patiño Guerra  
2º. Año de Doctorado en Educación  
Departamento de Estudios en Educación  
Universidad de Guadalajara

### **Planteamiento del problema**

El desempleo y todas las categorías atenuantes con las que se le nombra (subempleo, trabajo precario, trabajo informal, por cuenta propia, etc.) es un problema que se reconoce en todo el mundo y no es privativo de los jóvenes, pero sí está probado que son un sector social muy vulnerable. De acuerdo a la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la tasa de desempleo de los jóvenes suele duplicar a la de los adultos a pesar de que los niveles de escolaridad hacen suponer que están mejor preparados para el mercado de trabajo.

En los últimos años no se puede estudiar el trabajo o el empleo sin aludir a otra categoría, la escolaridad. Esto porque a pesar de los rezagos e inequidades<sup>1</sup> vivimos en un mundo predominantemente escolarizado, por lo tanto, se ha vuelto una condición en la contratación de trabajadores, incluso para las actividades más rudimentarias. El problema del empleo de los jóvenes tiene que analizarse en sus relaciones con la escolaridad y las capacidades que desarrolla, pero también con

---

<sup>1</sup> En México, 17.7 % de la población entre 20-24 años de edad asiste a la escuela. El dato para Jalisco es de 18%. INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Tabulados Básicos. Aguascalientes, Ags. , 2001.



V Congreso Nacional AMET 2006

## Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

las transformaciones económicas globales y las configuraciones locales de los mercados y procesos de trabajo. Hace mucho tiempo que se detectó el desfase entre el mercado laboral y el sistema escolar, en términos de volúmenes, de capacidades en el desempeño, de satisfacciones económicas (Muñoz Izquierdo, 2000) pero su importancia y gravedad crece en forma acelerada pues pese a las expectativas de mejora que nos anunciaron con los cambios en el modelo económico las desigualdades sociales se profundizan creando un ambiente propicio para la rebeldía. Como bien lo expresa Leslie Serna (1997) “El acceso a un empleo no tiene relevancia únicamente desde el punto de vista económico. En la sociedad moderna el trabajo es una posibilidad de realización de los derechos ciudadanos, así como de acceso a la formación, información y vínculos sociales”. En el mismo sentido el Informe de la OIT (diciembre de 2005) señala que la inseguridad económica favorece la intolerancia, el estrés, el malestar social y, en última instancia, la violencia social.

Al contrario de los estudios sobre desempleo o informalidad, los ejes sobre los que se selecciona y analiza la información para esta investigación son dos: la lógica de formación universitaria y la lógica de funcionamiento del mercado de trabajo. Se trata de comparar el proyecto educativo y la realización del proyecto económico en un ámbito específico de trabajo para valorar las coincidencias y desencuentros en el mercado laboral, que se reflejan tanto en la demanda de competencias específicas como en las condiciones de trabajo y de vida de los jóvenes profesionistas. El foco está en las complejas relaciones entre educación y trabajo en el contexto de crisis económica, transformación laboral y desigualdad social que caracteriza nuestro entorno.

A más de diez años de que las políticas educativas nacionales se comprometen con la formación para el trabajo las competencias son aún cuestión de debate en los círculos académicos, principalmente en el medio universitario. El argumento en



V Congreso Nacional AMET 2006

Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

contra es el desvanecimiento del humanismo que le dio surgimiento al quehacer universitario, mientras que quienes se declaran a favor esgrimen el malogrado efecto formador en conocimientos, conductas y valores sociales por lo que consideran conveniente que se hagan cambios radicales para adaptarnos a los nuevos tiempos. La primera dificultad para resolver la disputa parece estar en la ausencia de matices. Maldonado (2002) se refiere a estos extremos como marcadamente humanista o tecnocrático-instrumental. En su definición pretende acercarse a la resolución del dilema afirmando que las competencias son “un conjunto de actitudes, valores, conocimientos, y habilidades (personales, interpersonales, profesionales y organizacionales) que faculta a las personas para desempeñarse apropiadamente frente a la vida y al trabajo”. Gallart (1997) por su parte, las resume en competencias de empleabilidad, interpersonales, de comunicación, sistémicas y tecnológicas. Ambos sugieren que hay posibilidades de superar la contradicción si los sistemas educativos se encaminan a contribuir en el desarrollo integral de las personas. Como veremos más adelante, hay diversos enfoques para definir este concepto y para adoptarlo, adaptarlo o rechazarlo en el medio educativo. Pues bien, ahora que el sistema educativo nacional asumió el compromiso de formar para el trabajo habrá que ver cómo se forman las competencias en la escuela, es decir, con qué discurso y con qué recursos enfrentan o compiten con las demandas del mercado en términos de competencias.

### **Concepto central**

El concepto relevante en el análisis es el de competencias, y se observará en una muestra de egresados universitarios de las áreas económico administrativas que estén empleados en la industria electrónica. Conceptos como jóvenes, egresados e industria electrónica, aluden a circunstancias en la vida de ciertos individuos que dan una explicación particular al fenómeno del empleo cuando se cruza con la escolaridad. Estos dos últimos conceptos pueden representarse como



V Congreso Nacional AMET 2006

Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

coordinadas y el punto en el que me interesa detenerme es precisamente donde se encuentran los niveles altos de escolaridad y los niveles altos de empleo para observar **las competencias específicas que demandan en los puestos de trabajo** a los sujetos que forman parte del estudio. Por qué los contratan o por qué precinden de ellos, cuáles son las competencias logradas en el proceso de formación escolar y qué relevancia tienen en el contexto laboral, cuáles son los apoyos que proporcionan las universidades para vincular sus actividades con las empresas, en qué consiste el valor agregado para el desempeño y la vida de los individuos.

### **La hipótesis**

En las demandas de competencias específicas del mercado de trabajo se manifiestan las incongruencias del proyecto económico neoliberal y del proyecto educativo de formación para el trabajo en el nivel de educación superior.

### **El abordaje teórico**

Con el advenimiento de la industrialización y el trabajo asalariado o empleo, se amplió el número de disciplinas y perspectivas para estudiar los procesos de trabajo y su interrelación con otros hechos. Desde las macro económicas para explicar el crecimiento y el desarrollo hasta las antropológicas y psicológicas centradas en pequeños grupos o individuos.

El trabajo en el mundo capitalista es una mercancía más que se compra y se vende. Se le da un valor de acuerdo las características que posea, que pueden ser cualitativas o cuantitativas, es decir, el potencial transformador que incluye creatividad, iniciativa, conocimiento, experiencia, etc. y la productividad medida en cantidad de lo que se produce en una unidad de tiempo. El individuo es motivo de la relación social de trabajo en la que vende su esfuerzo físico y mental para realizarlo y la educación es uno de los factores más valorados para incrementar la calidad del trabajo.



V Congreso Nacional AMET 2006  
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

Considerado como mercancía, objeto de compra-venta inseparable de quien lo vende, el trabajo se somete a las ponderaciones y mediciones de los economistas para calcular qué y cuánto se produce, de qué calidad, y las condiciones más rentables para producirlo. Diversos factores entran en el análisis, de lo que se trata es de producir con una inversión razonable que permita optimizar las ganancias.

Otras disciplinas se desplazan de la visión exclusivamente económica y observan con mirada crítica las diferencias en las oportunidades individuales y las desigualdades en la distribución del bienestar económico. Se trata, dicen, de buscar explicaciones estructurales sobre el trabajo y el empleo y favorecer relaciones sociales más equitativas. Diferentes disciplinas, incluida la misma economía, inauguran perspectivas de análisis y hacen motivo de estudio nuevas situaciones y metodologías. La profunda transformación cualitativa del sistema económico-técnico, de los productos, de la producción y de las condiciones de trabajo, obligan a las ciencias sociales a construir y proponer nuevas formas de comprensión, descripción y explicación más adecuadas que las que tradicionalmente se han utilizado. (Pries, 1995)

Una serie de acontecimientos impulsan la investigación social: el desarrollo de la sociedad industrial, el crecimiento poblacional, la introducción de las mujeres a la vida productiva, el desarrollo de la ciencia y las tecnologías, la sofisticación y alcance de las tecnologías de la información y la comunicación, los derechos humanos y la transformación de los valores éticos y morales. Estos acontecimientos dan otra dimensión social al hecho educativo y otro nivel de análisis al problema del empleo y sus factores explicativos.

Recientemente la sociología latinoamericana abre una línea de investigación en el ámbito laboral que retoma muchos de los análisis conocidos para construir



V Congreso Nacional AMET 2006

## Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

explicaciones híbridas, como nuestras sociedades, con las que se pueda aprehender las particularidades que nos caracterizan y los obstáculos para el desarrollo. Enrique de la Garza (2000) registra el año de 1982 como el parteaguas en la reestructuración productiva y del trabajo a partir de la confluencia de eventos tales como la crisis de la deuda, cambios en el modelo económico, en el Estado y en las relaciones de los sindicatos con las fuerzas políticas. En este nuevo contexto, la sociología del trabajo, a través de lo que denomina Teoría Sociológica de los Mercados de Trabajo (TSMT) aporta al conocimiento de actores específicos implicados en una cultura, en relaciones de poder e interacciones con los otros, desarrollando conceptos que sintetizan los avances teóricos de diferentes disciplinas. La preocupación central, más que de índole económico, es el desarrollo visto como construcción conjunta de los diversos actores en el que las relaciones sociales se construyen en parte voluntariamente y no como proceso automático de ajuste. De la Garza señala que la teoría sociológica de los mercados de trabajo como campo nuevo del conocimiento tiene muchas posibilidades analíticas pues logra romper los límites disciplinarios y reconstruir o reunir conceptos que expliquen las condiciones propias de los países latinoamericanos.

Las tareas importantes consisten, primero, en evitar el tedio de la investigación circular que insiste en reafirmar teorías discutibles o la que sirve para negar esas hipótesis. Segundo, reafirmar su carácter abierto a los problemas del desarrollo y dirigirse hacia problemas palpantes que superen los análisis “típicos” sobre el crecimiento económico, el empleo, el ingreso y la democracia. Tercero, seguir luchando por el reconocimiento en el mundo empresarial, sindical y gubernamental no sólo para ampliar su legitimidad, sino para ampliar el mercado de trabajo de los egresados universitarios.





V Congreso Nacional AMET 2006

Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

Ludger Pries (2000) hace un recuento de los enfoques analíticos tradicionales junto con los aportes de investigación recientes sobre el mercado de trabajo. Este autor plantea algunas preguntas que forman el temario nuclear de la teoría sociológica del mercado de trabajo (TSMT):

“¿cómo se preparan las personas para poder ejercer cierta actividad económica productiva, y por qué lo hacen específicamente de estas maneras?; ¿cómo los que buscan empleo y los que buscan trabajadores obtienen que tipo de información, y cómo se encuentran?; ¿qué normas y mecanismos regulan el acceso a empleos?; ¿quién y cómo asigna un trabajador a un puesto o un empleo a un empleado?; ¿cómo se definen los niveles y criterios de remuneración y de la movilidad horizontal y vertical de la mano de obra?” (Pries, 2000:511).

El punto de partida para los análisis de la TSMT es la crítica a las explicaciones economicistas que renacen con las políticas neoliberales. Como puede apreciarse, se trata de una estrategia analítica que no tiene un cuerpo de categorías preestablecidas sino que propone la revisión de conceptos a la luz de las nuevas situaciones laborales que se instalan en los países latinoamericanos. Los conceptos se contrastan, se enlazan, se recomponen en busca de explicaciones más adecuadas para expresar la realidad, o para distinguir los diferentes planos de la realidad. La TSMT, opción viable para esta investigación, constituye un marco descriptivo y explicativo (Puchet, 1999) flexible que reformula los conceptos y tiende puentes entre las situaciones concretas y las estructuras sociales en un nuevo esquema de relaciones.

### **Entre los fines económicos y los educativos**

Quienes vivimos inmersos en el mundo educativo tendemos a evaluar la efectividad del proceso educativo con parámetros internos y a suponer que los altos niveles de logro tienen correlación con los resultados posteriores en el desempeño externo de los egresados. Antes dejábamos a los economistas y a los sociólogos la resolución del acertijo de los desajustes estructurales y de las fallas del mercado, no contábamos con la irrupción de los sistemas de evaluación



V Congreso Nacional AMET 2006

## Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

nacional y mundial que nos han tomado por sorpresa, como tampoco esperábamos vernos amenazados por una crisis social de tan amplias dimensiones. Ahora queremos averiguar situándonos en una perspectiva exterior al espacio escolar para reconocer y revalorar los elementos significativos que hemos ignorado, pero también es preciso tener conciencia de las nuevas funciones que se delegan al sistema educativo, es decir, de dónde vienen y a dónde van.

El cuestionamiento que ahora nos ocupa concierne a la función educativa y su despliegue en el plano laboral. No se trata sólo de corroborar la concordancia o los desajustes de lo que produce el sistema educativo con respecto a las demandas del mercado –aunque lo incluye- sino que también importa destacar el papel que están cumpliendo la escuela y el trabajo como instancias formadoras de la personalidad y de las relaciones sociales en el mundo actual.

Durante mucho tiempo se tuvo una confianza plena en que la escuela contribuía a formar ciertas actitudes y habilidades para el trabajo, por lo que se destinaron recursos para extender y mejorar el servicio educativo con más esperanzas que estrategias planificadas con visión estructural. Ahora, los cuestionamientos al papel que juega la educación escolar son cada vez más fuertes, sin embargo, sigue ocupando un lugar importante en las expectativas sociales como medio para combatir las desigualdades y la pobreza.

En México predomina el trabajo no asalariado y sin seguridad social. Los gobiernos diseñan programas y destinan fondos para fortalecer la formación de recursos humanos calificados y para cumplir con el propósito, las instituciones de educación superior ya reformaron o están haciendo cambios a sus planes de estudio con el fin de adecuarlos a las necesidades actuales del mundo empresarial. A pesar de los esfuerzos sólo una proporción mínima de egresados





V Congreso Nacional AMET 2006

Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

encuentra ubicación en el sector formal de la economía y no se conocen con exactitud las condiciones que entran en juego.

El problema, como se advierte a la luz de los fines educativos, no es sólo de adecuación a la velocidad con que se dan los cambios en las tecnologías, en la generación de conocimientos, en las nuevas relaciones sociales y comerciales más competitivas. La formación para el trabajo como función educativa de la escuela no sólo plantea problemas en términos de productividad y ganancia, lo que aumenta la complejidad es que, sin perder de vista las necesidades materiales del mundo actual hay que formar al ciudadano con los valores que le permitan vivir en armonía con los demás y consigo mismo. Esto es, como individuo y como conjunto social, con una perspectiva sistémica y de largo plazo. Tenemos que empezar por re-conocer las situaciones que damos por conocidas en el mundo del trabajo y de la escuela si queremos encontrar un espacio de acuerdos y de conformación de un proyecto factible que incluya las necesidades económicas y sociales, materiales y humanas.

Es preciso un análisis de los procesos educativos paralelo a las condiciones concretas en las que se despliega, es decir, dentro de los límites que impulsa el orden económico de los últimos tiempos, en el que no sólo las relaciones de producción –empleador-empleado- han cambiado sino que también lo que se produce y la manera como se produce. Por una parte hay cambios en el sistema productivo y por otra, una marcada insuficiencia de empleos que mantiene en desempleo a un alto porcentaje de la población en edad de trabajar, independientemente de la escolaridad adquirida.

Ante la falta de oportunidades de trabajo y de opciones más o menos claras para adquirir empleo, la escolaridad ha recobrado popularidad como medio para conseguirlo (Morgenstern,1999). No porque haya probado su eficacia, sino porque



V Congreso Nacional AMET 2006

Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

algunos sectores sociales pueden acceder a este servicio y hacen una apuesta intuitiva. Es la manera menos cara de esperar una oportunidad de empleo, sobre todo si se aprovecha el financiamiento estatal, vía las universidades públicas.

La población presiona para que se eleve la matrícula en los sistemas de educación superior y a su vez, estos sistemas presionan por una mayor partida presupuestal e implementan mecanismos de generación de recursos propios, que de cualquier modo resultan insuficientes para cubrir la demanda y las posibilidades de mejorar la calidad de los servicios. La problemática es muy compleja. Un porcentaje muy elevado de jóvenes no puede ingresar a las instituciones de educación superior y otra proporción aún mayor, ni siquiera lo intenta (Serna:1997). Quien tiene acceso a un centro de educación superior puede considerarse parte de una elite y disfrutar por un tiempo del sueño de mejores oportunidades laborales. Al término, esto no es un descubrimiento reciente, muchos jóvenes obtienen empleos que tienen poco que ver con los propósitos de formación y no les proporcionan satisfacciones económicas ni sociales (Muñoz Izquierdo, 2000, Escamilla Gil, 2004).

El problema del empleo va mucho más allá de la correspondencia entre de la escolarización y las actividades productivas que ofrece el mercado laboral. Es un problema social de grandes dimensiones mundiales que ha dejado de ser amenaza para instalarse como la cruda realidad, incluso en los países desarrollados. Los jóvenes son los más afectados y las largas trayectorias escolares no se muestran como solución, por lo que, obviamente, uno se pregunta cuales son las ventajas que proporciona la inversión educativa si se observa desde el enfoque particular del empleo (Serna,1997)

Ampliar la cobertura de los servicios educativos es una de las más profundas aspiraciones sociales. Se espera con esto preparar ciudadanos con todo el



V Congreso Nacional AMET 2006

Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

contenido de este concepto: conciencia para actuar acertadamente ante diversas circunstancias, capacidad de prever y resolver situaciones futuras con sentido social, creatividad para participar en la construcción de una sociedad más justa y con mayores niveles de bienestar para todos, etc. No podemos seguir confiando que por repetición se cumpla este credo.

La cuestión parecería resolverse averiguando cuáles son las competencias que se requieren para el desempeño laboral y proveyendo la formación adecuada para desarrollar las habilidades, destrezas y actitudes pertinentes, pero no es así. No es tan simple como la capacidad o la velocidad de adaptación -aunque vale decir que el intercambio de información entre el mercado laboral y las instituciones educativas es muy deficiente- pues el problema nos lleva a la pregunta sobre la coincidencia de intereses entre el sector empresarial y la escuela. Hablar de la conjunción de intereses en la formación de recursos humanos supone concordancia en el proyecto social y no siempre ocurre así. Habría que analizar los objetivos y los logros en ambos casos e identificar los puntos pertinentes de articulación.

### **El empleo y los jóvenes**

El trabajo, como objeto de estudio, puede analizarse desde diferentes perspectivas entre las que predomina la económica, pero además intervienen otras disciplinas que enriquecen la comprensión de las diferentes aristas que muestra el complejo mundo del trabajo. Desde el enfoque educativo se pueden interrelacionar los aportes económicos, sociológicos, psicológicos y de otras áreas del conocimiento para construir una panorámica que dé cuenta de la intrincada red de conexiones del trabajo con otras problemáticas de la vida individual y social.

Diversos organismos gubernamentales y no gubernamentales, académicos y empresariales de todo el mundo estudian el trabajo y el empleo desagregando estas categorías en sus múltiples manifestaciones. Aquí interesa la condición



V Congreso Nacional AMET 2006

Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

particular de jóvenes profesionistas universitarios que desempeñan un empleo en el sector formal. Con el propósito de construir un caso extremo opuesto a la crisis de desempleo y precariedad que prevalece en el trabajo asalariado.

La incertidumbre en el empleo y las malas condiciones de trabajo afectan a proporciones crecientes de hombres y mujeres en edad de trabajar, tanto en las economías desarrolladas como en las que están en vías de desarrollo, sin embargo hay sectores poblacionales con mayor riesgo de desempleo. Un caso notable es el de los jóvenes que de acuerdo a las estadísticas son un estrato muy vulnerable. Retomando información de la OIT, Pekka Aro (2001), señala que de 160 millones de personas clasificadas como desempleadas en el mundo, 66 millones son jóvenes. La exclusión o formas de segregación en el empleo tiene características muy diversas en cada país. Curiosamente, dentro de esta situación sombría, Pekka Aro reporta que en el año 2000, México se ubica entre los países con tasas bajas de desempleo juvenil, menos de uno de cada 12 jóvenes.

En general, de acuerdo a la OIT, la tasa de desempleo de los jóvenes suele duplicar a la de los adultos, y en algunos casos es aún más elevada a pesar de que los niveles de escolaridad hacen suponer que están mejor preparados para el mercado de trabajo. <http://www.ilo.org/public/spanish/index.htm>

Por su parte, Mariana Schkolnik (2005) observa en los datos de Naciones Unidas (UN 2003) que los jóvenes no sólo están más expuestos al desempleo, sino que también a tener empleos con horarios prolongados, sin contratos, bajas remuneraciones y nula protección social y agrega, de acuerdo a los datos de OIT 2004, que son más propensos que los adultos a encontrar empleos informales, precarios y temporales.



V Congreso Nacional AMET 2006

## Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

Desde el punto de vista de Aro (2001) es un hecho ampliamente reconocido que los conocimientos y la capacitación son factores determinantes del crecimiento económico y del desarrollo social y que los sistemas de educación juegan un papel fundamental para desarrollarlos y propiciar el éxito de los jóvenes en el mercado de trabajo. Aunado a la formación para el trabajo, deben fomentar la capacidad para promover las redes sociales y las normas y valores que hagan funcionar las democracias.

El panorama que muestran los datos estadísticos es motivación para que los investigadores de todo el mundo se den a la tarea de analizar las condiciones económicas y sociales particulares del empleo para ofrecer propuestas de mejora. Estos esfuerzos de búsqueda abren ventanas para mirar la cuestión del trabajo y del empleo desde enfoques muy diversos que nos advierten la complejidad del problema.

En el plano individual el empleo cumple funciones más allá de lo económico. Boso (2004) afirma que “La falta y precarización del trabajo favorecieron un proceso complejo de desestructuración de las relaciones sociales instituidas, que se expresa en la modificación de la vida cotidiana, en el cuestionamiento de valores e ideales, con la alteración en las representaciones que los individuos tienen acerca de sí mismos y de los diferentes espacios de la vida social que le resultan significativos.

Las transformaciones económicas y las que inevitablemente sobrevienen en el ámbito político, social y cultural conducen a repensar el papel de la universidad en la formación de sus egresados, pero sobre todo, atañe a ésta buscar explicaciones y hacer propuestas que beneficien a todos los sectores sin desatender su compromiso de búsqueda de equidad social.



V Congreso Nacional AMET 2006

Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

### **El trabajo y la educación**

En el movimiento continuo de las transformaciones sociales la educación escolar no es la excepción. Sus vínculos con el trabajo no datan de una fecha precisa, pero en los últimos cincuenta años el discurso político acerca del valor económico de la educación se ha utilizado con insistencia, ignorando los hechos que ocurren en la realidad del trabajo y de los sujetos. Ampliar o contraer la matrícula no ha sido solución, tampoco la diversificación de campos de formación profesional, ni las modificaciones curriculares o la “calidad” del profesorado. Confiar en que las voluntades y las fuerzas internas se ajustarán a las circunstancias externas es insostenible e ingenuo. La planificación educativa no se hace desde una perspectiva estructural, o bien, quedan muchos elementos fuera del análisis. Sara Morgenstern afirma que:

“...si queremos introducir unas cotas mínimas de realismo, es necesario trascender el horizonte institucional y considerar el contexto general del quehacer educativo. Ello no significa minimizar los problemas del aula; por el contrario, se trata de hacerlos inteligibles en un marco más amplio: la división social del trabajo”. (Morgenstern,1999:333).

Acercar los rasgos del mercado de trabajo a los de formación profesional tiene el propósito de incluir lo educativo y lo económico, lo subjetivo y lo social, los procesos de formación escolar y los procesos de trabajo, en un contexto mayor en el que se desarrollan fuerzas que parecen determinarnos. Hay coincidencia con lo que plantea Morgenstern sobre la necesidad de identificar los sujetos frágiles frente al paro potencial, los jóvenes que, de no mediar una acción consciente de la escuela, oscilarán entre la marginalidad y los empleos más degradados del espectro ocupacional.





V Congreso Nacional AMET 2006

## Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

La construcción de conocimiento envuelve al hecho, a las formas de producción del conocimiento y a las relaciones de poder que moldean las formas de percibir y reconstruir la realidad. El conocimiento científico se abre a las posibilidades de encuentro con diversos actores sociales –individuales y colectivos–, diferentes espacios y distintos tratamientos y herramientas metodológicas. La necesidad obliga a revisar los engranajes y los sentidos que mueven el mundo social. Los trabajos de investigación sobre escolaridad y empleo son cada vez más y nos muestran un paisaje lleno de nudos conceptuales rebasados ampliamente por la realidad. Poco alcanzan a decirnos las correlaciones de variables, si acaso indicar puntos de exploración. Las categorías de análisis y las metodologías se reconstruyen constantemente con un rigor cualitativo creciente y tratando de poner en su lugar los avances de otras disciplinas.

En este quehacer constante, las viejas explicaciones de los hechos recobran importancia como ideas fundadoras de una discusión iniciada en otros contextos que permite seguir el curso histórico y el posicionamiento de la problemática en el momento actual. Sara Morgenstern (1999:329) encuentra sorprendente la renovada confianza en la educación como medio para salir de la crisis, lo que le sorprende es que las loas provienen de los empresarios, los economistas y los tecnólogos, más preocupados por la reconquista de la productividad.

Lo que cuestiona la autora no es la importancia de la educación, sino que se tome como la panacea sin analizar la problemática de la reestructuración política de la división del trabajo. Identifica dos condiciones que deben analizarse, en primer lugar, que el marco conceptual de la crisis no se limita al ámbito regional o nacional y ahora los problemas son globales y muchos requieren una solución también global. En segundo lugar, rechaza que se siga pensando la educación y la organización del trabajo a partir de categorías que se han naturalizado a fuerza de repetirse y han afianzado la exclusión.



V Congreso Nacional AMET 2006  
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

También ubicado en el contexto de crisis y globalización Rodríguez Guerra (1999:373) considera que desde la perspectiva de los gobiernos y los grandes grupos y organizaciones empresariales los conceptos de *ajuste* y *flexibilidad* son claves para superar la crisis económica.

El ajuste aplicado al empleo es una condición necesaria para la flexibilidad de la organización empresarial. Es imprescindible para sustituir el viejo modelo del fordismo por el llamado sistema de producción flexible. El problema, continúa el autor, es que el concepto de producción flexible es todavía muy ambiguo y en las empresas puede significar flexibilidad de los procesos de producción, flexibilidad del salario, de adaptación al mercado, de los tiempos y de las condiciones de contratación, entre otras muchas posibilidades. “En cualquier caso, pues, “producción flexible además de tecnologías flexibles y una organización de la producción flexible necesita de fuerza de trabajo flexible” (Rodríguez Guerra,1999:374).

Los “desajustes estructurales” de las economías desarrolladas se atribuyen a la rigidez de la fuerza de trabajo que proviene de las “rigideces jurídico-institucionales y las medidas de control de los grandes sindicatos, así como por la “incapacidad” de la fuerza laboral para adaptarse fácil y rápidamente a condiciones de trabajo y exigencias de cualificación constantemente nuevas y siempre cambiantes. La consignación de derechos laborales históricos y la defensa de ellos son obstáculos a la flexibilidad, sin embargo, la flexibilidad ha ido ganando terreno, como ocurre en las nuevas modalidades de contratación, que en realidad han establecido la inestabilidad en el empleo y la reducción de las prestaciones.



V Congreso Nacional AMET 2006

## Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

Gobiernos y empresarios ponen demasiado énfasis en las reformas jurídico-institucionales para acabar con las rigideces estructurales, pero argumentan que las transformaciones sólo pueden realizarse si van acompañadas con la formación de la fuerza de trabajo. Por lo tanto, la formación, particularmente en los niveles de enseñanza profesional y universitaria se vuelve un elemento clave.

La fuerza laboral ampliamente cualificada es un componente central y por cualificación debe entenderse, además de conocimientos y habilidades técnico-profesionales específicos, determinados rasgos de personalidad para la consecución de una fuerza de trabajo flexible. En ese sentido van las exigencias actuales al sistema educativo.

La defensa de la necesidad de un ajuste funcional entre educación y empleo, insiste Rodríguez Guerra, ha sido una de las ideas más aceptadas desde los mismos inicios de la crisis económica. (Rodríguez Guerra,1999:381). En las décadas de los sesenta y setenta, la enorme expansión del sistema educativo, sobre todo en los niveles medio y superior, estuvo sostenida en los supuestos de que los problemas de desempleo y la escasez de trabajadores para actividades productivas especializadas se debía a la falta de cualificación y que ésta podría resolverse a través del sistema educativo. Para ser precisos, el sistema educativo debería ajustarse a las necesidades del sistema productivo. Sin embargo, la expansión del sistema educativo que inició en esas décadas no significó democratización. Se sobredimensionaron las posibilidades de articulación con el sistema productivo y se produjeron grandes cantidades de graduados que el mercado de trabajo no podía absorber.

Organismos internacionales como la OCDE y la CEE empiezan a sugerir otro rumbo a las reformas educativas, expresando la necesidad de una formación más flexible. Con respecto a las relaciones entre educación y trabajo, intentan superar



V Congreso Nacional AMET 2006

Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

el concepto restringido de flexibilidad aplicado al sistema educativo para defender la *flexibilidad de la formación* proporcionada por el sistema educativo. La cualificación deseable iría en el sentido de la adaptación y el reciclaje rápidos a nuevos procesos de producción y nuevas tareas. Un trabajador cualificado no sería un especialista en una tarea o grupo de tareas, sino aquel capaz de aprender y adaptarse a nuevas tareas.

El debate sobre la adaptación o no de la educación al sistema productivo o sobre los razonamientos que deben mediar para que se dé un acercamiento a las objetivos de la escuela y de la producción está en curso y es en esta línea de trabajo en la que se ubica esta tesis.

### **¿Qué son las competencias?**

Un concepto tan utilizado y tan indefinido como el de competencias merece detenernos un poco en él. Es difícil precisar cuándo y en qué contexto surgió, actualmente nos remite al mundo del trabajo en el que se usa como recurso para referirse a las habilidades de los individuos, a las exigencias de un puesto de trabajo, al “saber hacer” experto, pero también se aplica al ejercicio legítimo de una autoridad en ciertos ámbitos y a la confrontación entre oponentes en una competición, entre otros significados posibles. Ahora, con todas sus ambigüedades, ha extendido sus dominios a las instituciones educativas aumentando la confusión con un lenguaje que no le es propio. El concepto de competencias acompañado del de calidad, flexibilidad, productividad, etc., se introdujo como elemento de una nueva visión económica, filosófica, ética y moral. Así, junto a la exigencia de construir modelos curriculares basados en competencias se crearon las instancias que establecen las normas de evaluación<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> En 1993 se concreta el Sistema Normalizado por Competencias Laborales y el Sistema de Certificación Laboral, sistemas derivados del proyecto general sobre Educación Tecnológica y Modernización de la Capacitación. El proyecto fue realizado conjuntamente por la Secretaría de Educación Pública y por la



V Congreso Nacional AMET 2006

Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

Aunque en un principio las decisiones afectaban particularmente a la educación tecnológica y la capacitación para el trabajo con el tiempo se ha ido extendiendo a todo el sistema de educación con énfasis en el nivel superior.

Competencia es parte del lenguaje de los empresarios, los políticos, los educadores y los educandos, es un concepto multifuncional que se acomoda a distintos discursos e ideologías que se entretajan con disimulo en una sola: la producción eficiente. La investigación abre perspectivas de análisis multidisciplinar para develar en qué consisten las competencias y si es pertinente hacer de ellas el eje de formación educativa. No sabemos con exactitud cómo se adquieren y que papel juega la escuela en ello, pero lo que sí sabemos es que los títulos y grados no garantizan la formación de las más pertinentes. En el informe de la OIT (diciembre de 2005) se afirma que un gran número de personas posee cualificaciones -as de competencias- que no emplea en su trabajo.

Para reconstruir la noción de competencia, Maldonado (2002) nos recuerda uno de los aportes fundamentales de Chomsky a la lingüística con el desarrollo del concepto de competencia. La afirmación: “todos los seres humanos somos capaces de producir un número infinito de oraciones con base en un número finito de datos”...tuvo un gran impacto en otras disciplinas entre las que destaca la psicología, la epistemología y las ciencias de la educación. Maldonado concluye:

“Competencia es disposición para, es teoría, es una hipótesis de trabajo del genoma humano, es una *capacidad inherente al hombre* (Así la denomina Chomsky). Está arraigada al conocimiento de las reglas de la gramática; su complemento es la actuación o producción de oraciones o frases



V Congreso Nacional AMET 2006

Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

comprensibles; con ella el hablante participa de modo dinámico en diversos roles lingüísticos”. (Maldonado, 2002: 17).

Hay un componente individual en la noción de competencia altamente creativo que le permite hacer sus propias producciones adecuándolas a las normas y a las prácticas gramaticales en una sociedad. La competencia lingüística, entonces, se construye en la interacción de las claves individuales y las prácticas sociales. “Es imposible la existencia de un hablante sin un dominio funcional de su lengua”. El análisis comunicacional amplió el concepto de competencia agregando el contexto en el que se realizan las producciones gramaticales señalando que los sujetos que participan en un acto de comunicación evidencia una competencia lingüística o gramatical, además de una competencia paralingüística o situacional (el tono de voz, la distancia, los movimientos corporales) Un acto comunicativo supone ciertas competencias adquiridas que permiten el desarrollo de otras en un aprendizaje continuo.

La competencia humana general, según Rodríguez García (2006) es resultado del dominio de conceptos, destrezas y actitudes, los que reconoce como conocimiento declarativo, procesal y actitudinal. Esto significa, aclarando el primer término, que sabe lo que hace, por qué lo hace, y conoce el objeto sobre el que actúa, un segundo componente de la competencia es la capacidad de ejecución en la que se despliegan en las destrezas intelectuales y psicomotoras y por último, implica la disposición, el querer hacer eso que se afirma saber. Las competencias humanas generales son aprendizajes comprensivos que abarcan la totalidad de las experiencias educativas formales e informales y llegan a formar parte de su conducta del individuo en cualquier situación de su vida. Las competencias son cualidades que la comunidad estima valiosas en el ser humano y que éste desarrolla a partir del potencial para aprender frente a los retos que se le





V Congreso Nacional AMET 2006

Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

presentan en las diferentes etapas de la vida. Se constituyen en poder o capacidad para desempeñar múltiples tareas de manera adecuada y eficiente.

En el mosaico teórico que presenta Maldonado aparece el planteamiento de Gerhard Bunk quien eslabona el mundo educativo y el mundo laboral a través del concepto de competencias profesionales. Para remitirnos al surgimiento de esta noción alude a la aparición de los oficios industriales en Alemania y al reconocimiento de la necesidad de una formación de “capacidades profesionales” constituidas por conocimientos, destrezas y aptitudes para la realización de actividades definidas, vinculadas al desempeño de una profesión.

La propuesta de Bunk establece tres objetivos básicos a la pedagogía del trabajo:

1. Desarrollo de la personalidad. Que significa la formación de un ser que actúa con carácter, autonomía y gran responsabilidad. Un ser con ética.
2. Cambio de comportamiento que expresa las transformaciones operadas por el aprendizaje en el área cognoscitiva, afectiva y motriz.
3. Desarrollo de la eficiencia (cualificación) que se manifiesta en un conjunto de competencias entre las que incluye cualificación, flexibilidad, humanidad y participación como resultado de la fusión de los aprendizajes que ocurren con mayor dinamismo en la educación superior, técnica, tecnológica o en la formación para el trabajo.

Toca a la educación “el desarrollo de procesos de aprendizaje integrados, en los que además de competencias de especialista se transmitan competencias humanas y sociopolíticas”. Para Bunk, el desempeño de un trabajador es similar al de un hablante de su lengua materna. En ambos casos se tiene que desempeñar diferentes roles, en distintos escenarios y situaciones poniendo en juego competencias técnicas, metodológicas, sociales y participativas. Este mismo autor,



V Congreso Nacional AMET 2006

Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

junto con otros teóricos, introduce el concepto de cualificación para designar el desarrollo de la eficiencia. Visto desde esta perspectiva, la cualificación envuelve o tiene entre sus componentes la noción de competencia.

Leonard Mertens (1996)<sup>3</sup>, referido también por Maldonado, establece una clasificación agrupando competencias de fundamentación básica y competencias transversales. En las primeras incluye las habilidades básicas, aptitudes analíticas y cualidades personales y desagrega las competencias transversales en gestión de recursos, relaciones interpersonales, gestión de información, comprensión sistémica y dominio tecnológico. El autor inscribe el concepto de competencias en el marco específico de las empresas y no en el ámbito educativo, de esto se deduce que corresponden al universo empresarial y que la relación con la educación depende de la adecuación de ésta a los procesos productivos. Identifica dos enfoques de competencia laboral, el estructural en el que presenta como el conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes y aptitudes requeridos para lograr un determinado resultado en un ambiente de trabajo. Enfatiza que el desempeño individual depende del desempeño del grupo, es un asunto del que da respuesta la estructura empresarial en la que se mueve el sujeto. Su definición, pese a que no se refiere al ambiente educativo, puede aplicarse en ese contexto para medir diferentes variables. De hecho, la evaluación curricular estaría en función de la respuesta o grado de adaptación al perfil competitivo y a la formación de las competencias genéricas que demanda la empresa comprendiendo el entorno organizativo, tecnológico y cultural.

Con el enfoque dinámico Mertens se refiere a la tendencia hegemónica general que regula el funcionamiento de las empresas: la complejidad de los parámetros en cuanto a precio, calidad, diseño y servicios; la apertura de los mercados; mayor

---

<sup>3</sup> Leonard Mertens. Consultor empresarial en el Reino Unido y América Latina.  
<http://www.campus-oei.org/oeivirt/fp/01.htm>



V Congreso Nacional AMET 2006

Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

dinamismo en los mercados y mayores exigencias de calidad entre los competidores. Ante este panorama, se requiere identificar las competencias claves de las empresas y por lo tanto, las empresas y las personas son competentes si pueden obtener el mejor partido de sus competencias claves. Un aporte importante de Mertens, con implicaciones para el desarrollo curricular es que cuanto más específica es la norma (competencia) más se acerca al desempeño esperado de un individuo, pero más se aleja de la transferibilidad a otras áreas de desempeño, a otras empresas, ramas o empresas del mundo. En general, el énfasis de Mertens está sobre la formación de competencias para el buen funcionamiento de las empresas dando por hecho que de ahí se derivan beneficios sociales.

Por supuesto, no faltan las críticas que resaltan la improcedencia del concepto de competencias para construir el currículo, se señala por ejemplo, que el conocimiento y la comprensión no están separados de la actuación y que es un concepto abstracto e inobservable del cual se derivan inferencias que tienen implicaciones en el conocimiento. Además de las críticas teórico metodológicas, crece la desconfianza de que el proyecto empresarial coincida con las expectativas humanistas que los educadores tienen en la educación. Por el contrario los empresarios señalan que los proyectos escolares se pierden en abstracciones que no responden a las necesidades del desarrollo tecnológico, productivo y competitivo que demanda el momento actual.

Las tensiones entre el sistema educativo y el mundo empresarial parten de muchos supuestos y defienden implícitamente muchos intereses y situaciones relativamente cómodas de actuación. La transformación curricular traería aparejadas una serie de oportunidades y riesgos ante los que hay que tomar previsiones ¿Qué supone para los diferentes sectores sociales un currículum por competencias?



V Congreso Nacional AMET 2006  
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

Circulan muchos supuestos con frecuencia contradictorios. Por ejemplo, que los empresarios serían provistos de trabajadores calificados sin costos directos para las empresas, pero también, que tendrían mayor compromiso con el sistema educativo y participación financiera. En el caso del sistema escolar y las implicaciones en el currículo se advierte como amenaza la rectoría de las empresas en los objetivos de formación y la transformación de los valores humanistas en función de la productividad, además de la incertidumbre de la formación para procesos de trabajo flexibles que parecen equivalentes a efímeros. Para el sector político podría significar pérdida de poder o control a ciertas formas de corrupción y tal vez, la aparición de otras.

Y si la escuela se vuelve el centro de formación de competencias y calificación laboral ¿qué papel jugarán los individuos que no permanecen en ella? ¿qué pueden esperar o qué procesos de reaprendizaje tendrán que pasar los egresados?

Terminaré señalando con acompañamiento de Dumbois que “si no se quiere caer en el extremo del pesimismo o del derrotismo de la “dialéctica de la Ilustración” hay que analizar el proceso actual de ruptura con todas sus ambivalencias y contradicciones”.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Abramo, Laís y Cecilia Montero (2000): “Origen y evolución de la sociología del trabajo en América Latina” en: *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo*. Enrique de la Garza Toledo (Coord.) FLACSO, COLMEX, UAM,FCE. México, págs. 65-94.

Bourdieu Pierre, Jean-Claude CHAMBOREDON Y Jean-Claude PASSERON (1975) *El oficio de sociólogo. Presupuestos epistemológicos* (1973). México : Siglo XXI, Teoría.

Correa Arias, César.(2006) “Las competencias educativas: El diseño Curricular en la dimensión mitológica de Prometeo encadenado”. En prensa.

De la Garza Toledo, Enrique (Coord.)(2000): *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo*. FLACSO, COLMEX, UAM,FCE. México, págs. 7-35.



V Congreso Nacional AMET 2006

## Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

Evetts Julia (2003): "The Sociological Análisis of Professionalism. Occupational Change in the Modern World" en: *International Sociology*. Volume 18, Number 2, June. SAGE Publications. London. pp. 395-412

Castillo, Juan José (2000): "Sociología del trabajo hoy: la genealogía de un paradigma" en: *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo*. Enrique de la Garza Toledo (Coord.) FLACSO, COLMEX, UAM,FCE. México, págs. 39-64.

----- (1994): *El trabajo del sociólogo*. Colección Manuales, Sección Sociología. Editorial Complutense. España. pp. 32-55.

Dumbois, Rainer y Ludger Pries (2000) *Relaciones laborales entre mercado y Estado*. Sendas de Transformación en América Latina. Editorial Nueva Sociedad. Cracas, Venezuela.

Gallart, María Antonia (1997): "La interacción entre la sociología de la educación y la sociología del trabajo" en: *Revista Latino-americana de Estudios del Trabajo*. Año 3, No. 5. pp. 94-115.

Huerta Amezola, J. Jesús, Irma Susana Pérez García y Ana Rosa Castellanos. "Desarrollo curricular por competencias profesionales integrales". *Revista Educar*, No. 35, Secretaría de Educación Jalisco, octubre-diciembre, 2005, Guadalajara, Jalisco, México.

Ianni, Octavio (2001) *La era del globalismo*. Siglo veintiuno editores. México, 2ª. Ed. (216p.)

Maldonado Gracia, Miguel Ángel (2002) *Las competencias, una opción de vida. Metodología para el diseño curricular*. Ecoe ediciones, Colección Textos Universitarios, Bogotá, Colombia.

Montero, Cecilia (1997): "trabajo y desarrollo endógeno. Notas para una ética del trabajo en América Latina" en: *Revista Latino-americana de Estudios del Trabajo*. Año 3, No. 5. pp 5-18.

Morgenstern (1990,1999): "El reparto del trabajo y el reparto de la educación" en: *Volver a pensar la educación. Política, educación y sociedad (Vol.I)*. Tr. Pablo Manzano. Fundación PAIDEIA/Ediciones Morata. S.L. España. pp. 371-385.

Muñoz Izquierdo, Carlos (2000). "Implicaciones de la escolaridad en la calidad del empleo" en: *Los jóvenes y el trabajo: la educación frente a la exclusión social*. Ed. Universidad Iberoamericana, México.

Panaia, Marta (Comp.) (1996): "Un estado de la cuestión sobre trabajo y empleo" en: *Trabajo y empleo un abordaje interdisciplinario*. Buenos Aires, Argentina. pp. 11-31

Partida Rocha, Raquel (1995): Cap.I "Notas sobre el método e intereses teóricos en la sociología del trabajo" en: Sofía Pérez de Guzmán Padrón. (ed.) *Cuestiones de sociología del trabajo*. Nueva Escuela Publicaciones. España. pp. 11-45.

Posner, Charles (1990, 1999): "El sector informal y la reforma educativa" en: *Volver a pensar la educación. Política, educación y sociedad (Vol.I)*. Tr. Pablo Manzano. Fundación PAIDEIA/Ediciones Morata. S.L. España. pp. 342-369).

Puchet, M. (1999) "Marcos descriptivos, sistemas y procesos generadores de información". *Revista de estudios sociológicos*. Vol.XVII, Núm. 51, El Colegio de México, México, D.F. pp. 921-955.

Pries, Ludger (1995) *La reestructuración productiva como modernización reflexiva. Análisis empírico y reflexiones teóricas sobre la "sociedad de riesgo"*. Universidad Autónoma Metropolitana. Col. CSH. México.

\_\_\_\_\_(2000). "Teoría sociológica del mercado de trabajo" en: *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo*. Enrique de la Garza Toledo (Coord.) FLACSO, COLMEX, UAM,FCE. México, págs. 511-537.





V Congreso Nacional AMET 2006

## Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

Rodríguez García, Gilberto (2005) Mercados de trabajo, calificación y competencias laborales en la industria electrónica en la Zona Metropolitana de Guadalajara. El caso de Jabil Circuit 2003-2005. (Tesis doctoral). Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Los Altos, Departamento de Estudios Sociales y de la Cultura.

Rodríguez Guerra, Jorge (1990,1999): "Exigencias educativas de la producción flexible" en: *Volver a pensar la educación. Política, educación y sociedad (Vol.I)*. Tr. Pablo Manzano. Fundación PAIDEIA/Ediciones Morata. S.L. España. pp. 371-385.

Serna, Leslie. "Globalización y participación juvenil" en: *Revista Jóvenes* (1997). Cuarta época, Año 1, No.5, México, D.F. julio-diciembre. Pp. 42-57.

### CONSULTAS ELECTRÓNICAS

Aro, Pekka (2001). "Empleo y Formación de Jóvenes". *Boletín Técnico Interamericano de Formación Profesional 151*. Organización Internacional del Trabajo. Trabajo Decente para Todos. <http://www.ilo.org/public/spanish/region/ampro/cinterfor/publ/boletin/151/#>

Boso, Roxana y Marisa Rodríguez (2004) "La crisis de empleo y su impacto en la subjetividad". Un estudio de caso. (Ponencia presentada en la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo Sub-comisión de Investigación). Universidad Católica Argentina. Departamento de Investigación Institucional. Observatorio de la Deuda Social Argentina. <http://www2.uca.edu.ar/esp/sec-universidad/docs-investigación2/sec-observatorio/docs-ponencias/docs/ODSA%20a-2004-pdf>

Escamilla Gil, Guadalupe (2004) "Del sueño universitario a la desesperanza del desempleo" *Revista Mexicana de Orientación Educativa*. No. 3, julio-octubre de 2004.

Gallart, María Antonia. "Los desafíos de la articulación entre la educación y el trabajo" en: [http://www.iacd.oas.org/interamer/interamerhtml/Gallarhtml/Gal\\_Cp2.htm](http://www.iacd.oas.org/interamer/interamerhtml/Gallarhtml/Gal_Cp2.htm)

Guzmán Virginia. Amalia Mauro, Kathya Araujo: "Trayectorias laborales de tres generaciones de mujeres".. Ponencia presentada en el 3er Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo, 17-21 de mayo de 2000, Buenos Aires.

Hualde, Alfredo (2004) "Trayectorias laborales, aprendizaje y condiciones de empleo de técnicos: un análisis en Tijuana y Mexicali. El Colegio de la Frontera Norte. <http://www.anui.es.mx/principal/servicios/publicaciones/revsup/res126/txt9.htm>

Mauro Amalia. Serie Mujer y Desarrollo N° 59, CEPAL. Santiago de Chile, agosto 2004.

Palma, Diego. (1993): " Educación, empleo e informalidad" en: *Revista Iberoamericana de Educación*. No. 2. Mayo-agosto. OEI. <http://www.campus-oei.org/oeivirt/rie02a02.htm>

Mertens, Leonard. La gestión por competencia laboral en la empresa y la formación profesional. Consultor. Programa de Cooperación Iberoamericana para el diseño de la Formación Profesional (IBERFOP). Edición Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), Madrid, España, 1998. <http://www.campus-oei.org/oeivirt/fp/iberfop01.htm>

RedEtis. Educación, Trabajo, Inserción Social en América Latina (Boletín electrónico) [http://www.redetis.org.ar/square/liste/id58\\_fieldfile1.pdf](http://www.redetis.org.ar/square/liste/id58_fieldfile1.pdf)

Schkolnik, Mariana y Ernesto Espíndola (2005) "Caracterización de la inserción laboral de los jóvenes". CEPAL/Naciones Unidas. Serie Políticas sociales. División de Desarrollo Social. Santiago





V Congreso Nacional AMET 2006  
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

de Chile. ISSN impreso 1564-4162, ISSN electrónico 1680-8993.  
<http://www.ilo.org/public/spanish/index.htm>